

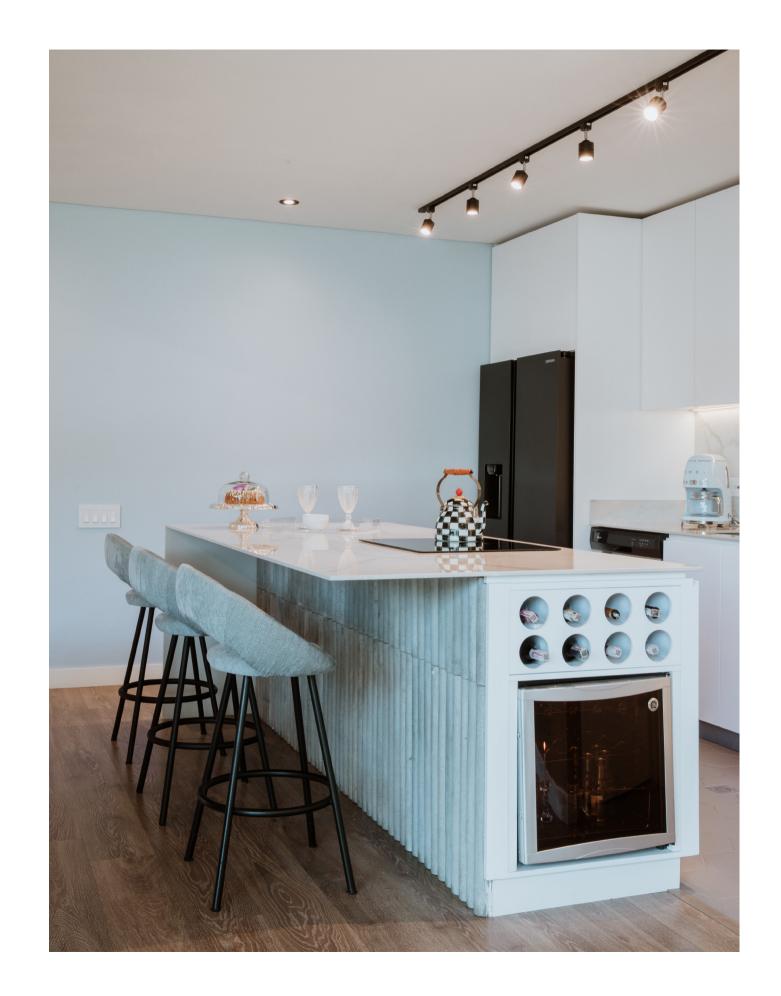


El barrio San Patricio en Bogotá es un lugar tranquilo. Muchos de los modernos edificios que conforman el vecindario están enfrentados a parques con árboles crecidos que crean sombra y producen la sensación de habitar en un lugar distinto a la ciudad caótica. Los dueños de este apartamento de 171 metros cuadrados vieron más de 60 inmuebles antes de llegar a este. Su pesquisa fue exhaustiva porque tenían algo claro: querían vista a un parque y liberarse un poco de la enajenación urbana. Encontraron al aliado perfecto en la firma bogotana MDV Arquitectura, que se encargó de remodelar el apartamento para brindarle a esta pareja lo que buscaba: luz natural y una atmósfera limpia.

Además del parque, la pareja quería una cocina abierta, despejar el gran ventanal y cambiar las cuatro habitaciones que inicialmente tenía el apartamento para convertirlas en tres y crear un walk in closet hecho a la medida de los deseos de la dueña de casa. Este último espacio fue uno de los más importantes en la remodelación, pues se buscaba que fuera vasto, que tuviera la apariencia de una tienda y que la estructura respondiera a la cantidad de zapatos, carteras, cinturones, lentes y demás prendas de quien iba a usarlo.









El look que se buscaba para el apartamento era un diseño básico sin mucho color ni texturas; un estilo puro que resaltara los elementos importantes. Por eso, las paredes blancas se complementaron con algunos materiales predominantes como ladrillo pintado de blanco para darle algo de textura, enchapados en madera y unos tubos metálicos oxidados que separan la sala de un corredor. Además, se aplicaron acentos de color como las puertas azules corredizas del estudio, el verde oliva de las paredes del baño o el papel de colgadura con estampado de cebras del walk in closet.

La iluminación de todo el apartamento se debate entre lo funcional y lo decorativo. Por ejemplo, los tubos metálicos oxidados se acentúan a través de luces de piso, el techo del comedor, que se abrió para ganar altura, cuenta con un diseño de iluminación que enfatiza la cúpula, mientras que la escultura de la sala se resalta con el juego de luz.

La mayoría del mobiliario fue diseñado y desarrollado por MDV Arquitectura a la medida del apartamento, con excepción de la chaise longue de la marca bogotana Folies. Los muebles son complementados por objetos de diseño históricos e imponentes: platos decorativos de Piero Fornasetti, un bowl de Elda Yitzhak, la lámpara Bourgie de Kartell diseñada por el italiano Ferruccio Laviani, alfombras de CB-Rugs, una silla Louis Ghost de Kartell diseñada por Philippe Starck, entre otros. Esta casa es un santuario en el que juegan la pulcritud, la sencillez y el buen diseño. H







EL BLANCO NO TIENE POR QUÉ SER ABURRIDO SI JUEGA CON COMPLEMENTOS QUE ACENTÚEN SU POTENCIA. ESTE APARTAMENTO ES UNA MUESTRA DE ELLO.

